

HISTORIA DE LOS HIJOS DE LA NIÑA LUZ

El acervo cultural de muchos de nuestros pueblos sabaneros pintorescos, llenos de magia, de gente laboriosa, está influenciado, en gran parte, por los valores y tradiciones ancestrales de los adultos mayores de los Zenúes, quienes fungen con gran fuerza identitaria en nuestra cultura sabanera representada en grandes personajes que son orgullo y patrimonio de este extenso y bendito territorio.

Los múltiples y relevantes saberes, emanados de nuestra robusta historia cultural, se deben a que no ha sido necesario recurrir a fantasías imaginarias, leyendas, o situaciones inverosímiles. sino a estados reales verificables que le dan soporte y grandeza a la cultura sabanera.

La historia de Los Hijos de La Niña Luz, gira alrededor de dos personajes: Lisandro Meza Márquez, y Luz María Domínguez Quiroz; y como está relacionada con la música, y por ser esta, una de las manifestaciones culturales más fuerte del compendio cultural sabanero, hablaremos ligeramente sobre la historia musical de Los Palmitos Sucre.

Esta población está erigida sobre un asentamiento zenú, ubicada en las estribaciones de los montes de María; habitad de aves cantoras. Pájaros mochuelos, canarios, tuseros y azulejos, entre otros, engalanan con sus trinos melódicos la frondosa flora de arroyos y acantilados que circundan al área urbana del municipio.

Aquí en este municipio premiado por la naturaleza con el canto sonoro de los pájaros y una prodigiosa oferta frutas y manjares, nació Pedro Alquerque Barreto, del que se cree fue el primer juglar de la sabana, según el artículo de investigación “San Juan Nepomuceno: primer pueblo de Colombia donde se tocó acordeón” publicado por el periódico El Universal 13/11/2011. (A la población de San Juan Nepomuceno, llegó el sacerdote español Rafael Torres, quien enseñó a su hijo Rafael Torres, el arte del tallado y el manejo del acordeón desde el año 1860. Este, aburrido de tocar el acordeón, le enseñó el arte de tocar a Pedro Alquerque Barreto, oriundo de Los Palmitos, quien lo superó como buen alumno, convirtiéndose en el primer juglar

sabanero que andaba por las orillas de los pueblos huyéndole al reclutamiento de las guerras civiles de 1886 y de Los Mil días (1899- 1902), soltando coplas y llevando música a todas partes donde llegaba. De esta manera enamoró a la conocida bailadora sincelejana Pola Becté, a quien Pedro le cantaba “La Flor del Mango”. Después de conquistarla, la llevó a vivir un tiempo a La Plaza de La Cruz, de Los Palmitos. Pedro Alquerque Barreto, primo de Encarnación Alquerque (abuela de La Niña Luz), y pariente de la cantadora de bullerengue Rosa Barreto, (abuela de Lisandro Meza). Esto sin duda se constituye es el eje sobre el cual gira la vena artística, de los hijos de la Niña Luz y especialmente, la del maestro, Lisandro Meza Márquez.

Un poco después del incendio de Sincelejo, el 9 de marzo de 1912, Pedro Alquerque, creó el grupo Los Corraleros de Astillón, fusionando el formato de música de banda, con el de música de acordeón sabanera, dando origen al formato corralero.

Localmente, podemos recordar músicos palmiteros del pasado reciente como: Paye (Gaitero), Solipás (Tamborero con Historias Míticas), Domingo Márquez, (primo de Lisandro Meza Márquez) y Rafael Díaz (acordeonista) y una banda de músicos integrada por: Pedro Alquerque Jr, Oswaldo Racine, Anselmo Vásquez, Erasmo García, Cesar “café” Castro, Marcial Pérez entre otros, que lograron un histórico reconocimiento.

Además, hay que anotar que Lisandro Meza, y Alfredo Gutiérrez, son nacidos en corregimientos de Los Palmitos Sucre: El Piñal y Palo Quemao (Sabanas de Beltrán), sabaneros de pura cepa.

Los Palmitos (Sucre), el pueblo de los Gómez, Narváez, Alquerque, Monterroza, Díaz, Mendoza, Pérez, Quiroz, Domínguez, Severiche, Therán, Medina, Hernández, Lugo, Merlano, Mendivil, Martínez, y demás; donde por las mañanas, muy temprano, te ofrecen los pregoneros de ventas informales, variadas exquisiteces de nuestra gastronomía sabanera: buñuelos de frijol, de maíz nuevo con cebollín; empanadas y arepas fritas con sus bordes crocantes, que puedes disfrutar y

acompañar con una buena taza de café colombiano. Ahí, en ese escenario coloquial, que es donde nacieron los Hijos De La Niña Luz.

La historia se inicia el día que Lisandro Meza Márquez, hijo de Don Reymundo Meza y Victoria Márquez, llega a Los Palmitos, procedente de El Piñal su pueblo natal, a la casa de la señora Deyanira conocida como la “Niña Deyo”, donde se expendía cerveza y pony malta, enfriadas en una nevera que funcionaba con motor a gas.

El sitio era un paradero obligado del transporte entre pueblos vecinos y para los palmiteros, la llegada de Lisandro Meza, el joven acordeonista, les permitiría disfrutar de una fiesta con música sabanera. Pero, no se imaginaron que Lisandro se sentiría atrapado por el encanto del pueblo y motivado por esto, seguiría visitándolo con mayor frecuencia.

Ese día 30 de enero de 1956, la compañía de bebidas Postobón había contratado a Lisandro para que actuara en un templete en las festividades del Divino Rostro del campano. Esto, con el objeto de promocionar la gaseosa Kol-canA. Sucedió algo inesperado y gracioso. El animador del evento, en plena presentación, le da a degustar la bebida en promoción a Lisandro, con el fin, que el joven prospecto de la música lanzara su concepto del producto y exaltara la bebida, y seguidamente le preguntó a “quemarropa”:

--- ¿Lisandro, como te parece el sabor de la gran gaseosa Kol-canA?

--- Bueno, la verdad dijo: me sabe a jarabe é totumo.

Fue la respuesta de un muchacho sano y sin malicia, no tenía idea de marketing, ni fue preparado para el acto.

De inmediato, le suspendieron el contrato por expresar con sinceridad lo que sintió en el momento, porque con su respuesta echó por la borda el entusiasmo de Valerio Tobón Olarte, y Gabriel Posada Villa, dueños de la compañía Posada Tobón, porque el objetivo en ese momento era exaltar la Kol-canA. *(Este joven prospecto musical, muchos años después, consolidado artísticamente como uno de los colombianos con más reconocimiento internacional; un grupo de empresas dentro de las que se encuentran: Postobón, R.C.N. y Sonolux, sello disquero al cual perteneció; y que*

actualmente el grupo empresarial se conoce como Organización Ardila Lule, lo distinguió como la persona más productiva dentro de su emporio en el año 1982, por sus extraordinarias ventas discográficas).

Ese mismo día, durante la presentación, desde la altura del templete, divisó a una joven que pasaba por la plaza de Los Palmitos, y de inmediato se sintió atraído por ella. La joven en mención, era Luz María Domínguez Quiroz, estudiante e integrante del equipo de basquetbol femenino del profesor Pantaleón González. Al principio, no fue fácil y después entablar una relación de pre noviazgo tuvieron que esperar pacientemente hasta que la familia de Luz María supiera cuales eran las intenciones del pretendiente y dar el visto bueno para formalizar la relación.

Como es sabido, en la historia de nuestras poblaciones, siempre han estado presentes las matriarcas, mujeres que por sus actuaciones, se ganan el respeto y el reconocimiento de la comunidad, y ha sido costumbre también, que aun siendo estas personas adultas, se les coloca el sustantivo Niña: la niña Pacha, la niña Roque, la niña Anuncia, la niña Deyo, la niña Ercilia, entre otras.

De igual manera, las jóvenes consideradas de la población, también cumplían en esa época, un rol de liderazgo social en pro de del beneficio común. Es así, como Luz María (La Niña Luz), con un grupo de compañeras de estudio y de su equipo de basquetbol, hacían actividades como: colocar una cuerda (cabuya) desde la casa de La Niña Anuncia Mercado, hasta el frente de la tienda del señor Chica, y así recolectaban fondos para la construcción de las cúpulas de la iglesia del pueblo, meta lograda con este tipo de actividades. Las jóvenes que hacían parte del grupo de compañeras de estudio son: Sari Santos, Regina y Arcesia Pérez, Etilvia Cárdenas, entre otras. Las que ahora mencionaremos, también estudiantes, pero que hacían parte del equipo de basquetbol que para ese entonces había conformado el profesor chocoano Pantaleón González, son: las hermanas Carmen y Gloria Mendoza, (Gloria, madrina de Lisandro Segundo Meza, el primogénito de la unión Meza Domínguez), las hermanas Narcisa Tovar y Martha Salcedo, Miriam Mogollón, Ruth Therán, Carmen Therán y demás, estas jóvenes con sus acciones, empezaron a ganar admiración y respeto por parte de la comunidad.

Posteriormente, Lisandro formaliza la relación con Luz María, y continúa con sus presentaciones y correrías con la visión clara de triunfar en la música. Al poco tiempo pide la mano de Luz, y se casan en Los Palmitos.

De esta unión nacen 7 hijos, Lizandro Segundo, Estela Isabel, Lina Victoria, Bertha Lucía, Luz Patricia, José Luis y Silvia Liliana Meza Domínguez.

Después que nace su primogénito, Lizandro Segundo (Chane Meza), empiezan sus grandes éxitos que lo sacaron del anonimato como: Juventud Flaca y Loca, Acordeón Pitador, El Saludo, entre otros. A medida que crecía su familia, simultáneamente crecían sus logros.

Lisandro grababa como “Lisandro Meza y su conjunto” (Los Alegres Muchachos). Luego, es llamado por Antonio Fuentes (dueño de Discos Fuentes) para que se integre a la agrupación musical más importante de la historia de Colombia, “Los Corraleros de Majagual”. Lisandro, aceptaba si le permitían cambiar la sonoridad del grupo, y fue así como realizó los dictados e ideas musicales; cambió patrones rítmicos e instrumentos, que catapultaron a esta agrupación al ámbito internacional y que llegó a dirigir. Don Antonio Fuentes, gran cazador de talentos sabía de las capacidades de Lisandro en la música y, como se dice coloquialmente en la sabana, le soltaba la cabuya para que hiciera lo que Lisandro gustara, y de esta forma grabó simultáneamente varias producciones musicales con las agrupaciones: “Lisandro Meza y Su Combo Gigante”, Lisandro Meza y su Conjunto y Los Corraleros de Majagual, logrando innumerables éxitos

Estando Lisandro en Medellín (Antioquia) atendiendo compromisos de grabación llegó a Los Palmitos un empresario procedente de Tolú (Sucre), quien encontró a un grupo de músicos adolescentes ensayando en su casa. El grupo estaba integrado por hermanas y primos. Primos hijos del tío Humberto Quiroz: Oswaldo, Olimpo, Carlos y Luis Orlando. Primos hijos de la tía Esther Meza: Ángel y Wilman. Mis hermanas Estella y Lina; y yo, Chane Meza, en el acordeón.

Cuando terminó la canción, el empresario tenía una cara de sorpresa por lo que había escuchado, y seguidamente preguntó por Lisandro Meza. De inmediato, le

avisamos a nuestra madre La Niña Luz, como le llaman en Los Palmitos, cuando ella sale para atender al señor empresario, éste expresa:

--- Señora, buenas tardes. ¿Por favor me informa donde se encuentra el maestro Lisandro?

--- La Niña Luz Responde: Lisandro no se encuentra en el momento porque está grabando con Los Corraleros en Medellín, y también tienen varias presentaciones; pero cuénteme ¿para qué sería?

--- Es que tengo un evento el otro fin de semana en Tolú, y necesitaba de sus servicios profesionales.

El señor, nos queda mirando y repara a cada uno de los jóvenes integrantes del grupo y dice: bueno, si Lisandro no está, me llevo a Los Hijos De La Niña Luz.

Ese fue un momento mágico para nosotros, y nos causó alegría, risa y por la jocosidad que el empresario lanzó la expresión. Él se despidió y se fue también sonriente.

Cuando mi padre, regresa de la grabación y de las presentaciones con Los Corraleros, mi mamá le cuenta la anécdota del empresario, y mi papá ríe y felizmente dice: ¡carajo! Así se va a llamar el nuevo grupo: “Lisandro Meza y Los Hijos De La Niña Luz”.

Al empresario nunca más lo volvimos a ver, y es muy posible que no se haya percatado, que fue él quien le colocó el nombre a la agrupación, y que su primera grabación fue “Las Tapas” un rotundo éxito nacional e internacional.

De esta forma, Lisandro Meza rinde un gran homenaje a La Niña Luz, por su gran abnegación como madre y esposa, y al gran liderazgo que posee en la comunidad que la lleva en una segunda oportunidad a la Alcaldía Municipal de Los Palmitos (1995- 1997), logrando ser catalogada como la segunda mejor alcalde por elección popular en Colombia. La Niña Luz desarrolla una gran labor y transforma a Los Palmitos, dotándolo de todos los servicios públicos domiciliarios; pavimentación de calles, parques, hospital, centros de salud, polideportivo, canchas, aulas escolares

en la zona rural; electrificación rural, arreglo de vías terciarias y la construcción del emblemático palacio municipal de Los Palmitos.

Por esta razón el maestro Lisandro dice: lo único que la familia Meza no ha hecho en Los Palmitos es la iglesia. Pero, se equivoca el maestro, porque no sabe que “La Niña Luz” con su grupo de amigas de colegio y del equipo de basquetbol, también aportaron su grano de arena para la construcción de las cúpulas de la iglesia, recogiendo dinero de los transeúntes con una cabuya que colocaban frente a la casa de La Niña Anuncia Mercado.

¡La Sabana es Pasión!

Chane Meza.

Agradecimientos al Dr. Ezequiel Quiroz Narváez, por la valiosa información del equipo de basquetbol femenino en referencia.

